



## Condenan la “postura criminal y cómplice” de la CNDH

La Comisión Mexicana de Defensa y Prevención de Derechos Humanos (CMDPDH) acusó a la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) de caer en la sumisión absoluta al Ejército y al partido en el poder, en este caso Morena, lo que revela una posición de omisión “que se vuelve criminal” ante el incumplimiento de sus obligaciones.

Acusó que se cumplieron los peores miedos, manifestados durante la de selección de la actual titular de la CNDH, Rosario Piedra Ibarra, pues esa institución cayó en complicidades, omisiones se vuelven acciones criminales y estableció que como nunca, nos encaminamos a la consolidación irreversible de un Estado militar y autoritario.

### “CRIMINAL Y CÓMPLICE”

Por ello condenó “la postura criminal y cómplice” asumida por la CNDH ante la iniciativa, abiertamente inconstitucional, que fue aprobada por el Congreso de la Unión para militarizar la seguridad pública.

Recalcó que las experiencias latinoamericanas del siglo XX, y la historia reciente de represión y abuso militar en México revelan que la consolidación del poder en las fuerzas armadas es, quizá, el mayor riesgo para la democracia, la seguridad jurí-

dica y el estado de derecho en nuestro país.

### OMISA

El organismo de derechos humanos recriminó que su decisión de no impugnar las recientes reformas en materia de militarización de la Guardia Nacional revela una rendición absoluta a los poderes, así como un desprecio por la Constitución y por las recomendaciones de organismos internacionales.

### LA CORTE, POR LAS MISMAS

En ese sentido, sostuvo que la situación de la CNDH se suma a la irresponsabilidad y complicidad de la Suprema Corte por sus omisiones en discutir y resolver las impugnaciones pendientes sobre la cuestión de la militarización, lo que revela la falta total de voluntad de las instituciones del Estado mexicano para funcionar como un contrapeso real frente a una política que coloca en riesgo la existencia misma del estado democrático de derecho.

Sentenció que el legado del actual presidente de la Corte quedará marcado, de manera indeleble, por su complicidad con la instalación de un Estado militar. *(Alejandro Páez Morales)* •